

Cerebros Industria Argentina

Por Tamara Sol Adjimann

El 12 de Mayo de 2016 hubo una gran movilización universitaria por parte de estudiantes, docentes, graduados y no docentes, reclamando por mayores fondos para la educación pública. Representantes de instituciones de todo el país marcharon desde Plaza Houssay hasta el Palacio Pizzurno, sede del Ministerio de Educación de la Nación, y luego hacia Plaza de Mayo. A esta manifestación le precedieron clases públicas, paros docentes y no docentes y diferentes medidas en busca de evidenciar una situación crítica en un marco inflacionario donde, para poder asegurar la continuidad de la educación pública, debía reverse el presupuesto propuesto y luego aprobado por el gobierno el 27 de Abril de 2016. Si bien se logró el aporte de \$500 millones de fondos extra para pagar los gastos de funcionamiento producto del impacto tarifario, esto difícilmente signifique una solución definitiva al problema¹.

Los conflictos en materia de educación son representativos de la compleja situación política y social de la nación. A pesar de las grandes problemáticas que presenta, la educación pública es de las mayores ventajas que posee nuestro país y no sólo resulta beneficiosa para las personas de nacionalidad Argentina, cada vez es mayor el número de alumnos de origen extranjero, sobre todo provenientes de países latinoamericanos. Las razones que tienen para emigrar de sus países de origen son diversas pero la educación pública y de calidad que brindan las instituciones universitarias argentinas, dentro de las que destaca la UBA, es un gran atractivo. A su vez, las políticas migratorias nacionales generan una facilidad de acceso para la educación mucho mayor que la de otros países².

Sin embargo, en la Argentina no tienen un lugar donde desarrollarse laboralmente y la falta de empleo es algo que está creciendo exponencialmente en todo el mundo. Poco a poco las máquinas están reemplazando al trabajo humano al punto de que son muchas las profesiones que se pronostica irán desapareciendo en los próximos años. Así como las máquinas en primera instancia reemplazaron la mano de obra humana en las fábricas para el ensamblaje y demás tareas mecánicas y repetitivas, el avance de los programas computacionales lleva a que las computadoras puedan desarrollar tareas de una índole más intelectual. En la actualidad, las computadoras son capaces de traducir un texto, manejar un auto o diagnosticar a un paciente basándose en su historia clínica con una habilidad impresionante. Es cierto que no son perfectas y pueden cometer errores pero los programas se mejoran y perfeccionan a un ritmo altísimo.

En vista de este nuevo panorama, hay profesiones que pasan a volverse obsoletas y otras que, por el contrario, tienen una mayor demanda, como son las ciencias aplicadas y la programación. El desarrollo tecnológico y científico pasa a ser clave en el mundo del mañana. En nuestro país tener en cuenta esta realidad resulta particularmente importante para que haya una transformación armónica de la sociedad. Según un estudio publicado

¹ <http://www.eldiariodebuenosaires.com/2016/04/28/paro-clases-publicas-y-movilizacion-la-universidad-de-buenos-aires-y-los-docentes-en-conflicto/>

² http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/05/130524_argentina_estudiantes_extranjeros_vs

por las Naciones Unidas en 2016, en la Argentina un 66% del trabajo será reemplazado por máquinas y robots en los próximos 20 años. La Argentina presenta el porcentaje más alto de todos los países estudiados debido a que se tienen en cuenta dos factores, por un lado la cantidad de trabajos que pueden ser automatizados que presenta el país, y por otro lado, la velocidad a la cual el país adopta la tecnología disponible³.

Hoy en día hay gran demanda de ciertos empleos específicos por la tecnificación de la sociedad, las naciones más desarrolladas obtienen este tipo de mano de obra de países en vías de desarrollo como el nuestro. Se explica entonces cómo, si bien muchas personas vienen a nuestro país para estudiar, gran parte de los graduados de nuestras universidades tienden a emigrar en busca de oportunidades laborales en el extranjero debido a la carencia de las mismas en el país. Europa particularmente tiene gran demanda de mano de obra joven y capacitada, a la cual se le facilita la adaptación e inserción en el campo laboral local. Por otro lado, resulta sumamente atractivo emigrar a un país en el cual los salarios y la calidad de vida superan con creces los de la Argentina.

Es muy triste que luego de haberse formado en nuestro país deban irse, ¿cómo se supone que el país logre mejorar y dejar de tener los problemas que tiene, si las personas que se forman acá y podrían ayudar a crecer a la sociedad con su trabajo se van? Se genera un círculo vicioso en el que las personas se van del país porque no hay un ambiente que les permita desarrollarse, pero la pérdida constante de gente valiosa, también llamada “fuga de cerebros”, impide el crecimiento económico y social.

Es particularmente importante esta problemática en el ambiente científico. Históricamente la Argentina se ha caracterizado por su baja inversión en ciencia y tecnología con respecto al nivel internacional. Sin embargo, partir de 2003 la inversión en Ciencia y Tecnología aumentó considerablemente y en 2007 se creó el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCyT). Al mismo tiempo, el país avanzó mucho en lo que a divulgación científica se refiere gracias al aporte de una gran cantidad de personas dentro de las que destacan Diego Golombek y Adrián Paenza. La creación de la colección “ciencia que ladra”, el canal Encuentro, con sus programas televisivos de divulgación, y Tecnópolis significaron un cambio radical en cuanto al lugar de la ciencia en la cultura popular⁴. El aumento en la inversión ha permitido que muchos científicos puedan mantenerse en el país y ejercer aquí su profesión. A su vez, científicos que habían emigrado en el pasado, regresaron gracias a la puesta en vigencia del programa RAICES (Red de Argentinos Investigadores y Científicos en el Exterior) en el año 2003. Este plan financia la vuelta al país de los científicos argentinos residentes en el extranjero y su reinserción en el campo laboral local⁵.

A pesar de todo lo mencionado, en Octubre de 2016 hubo un llamativo recorte en el presupuesto en Ciencia y Tecnología. La disminución de los fondos, además de restringir el acceso a recursos, tiene como una de sus principales consecuencias un menor número de ingresos a la carrera de investigador y supone una clara traba al progreso científico

³ <http://documents.worldbank.org/curated/en/896971468194972881/pdf/102725-PUB-Replacement-PUBLIC.pdf>

⁴ <http://www.losinrocks.com/sociedad/divulgacion-cientifica-en-la-argentina#.WltGmPnhCM8>

⁵ <http://www.unicen.edu.ar/content/las-idas-y-vueltas-de-la-ciencia-emigraci%C3%B3n-de-cient%C3%ADficos-y-pol%C3%ADticas-p%C3%ABlicas-en-argenti-0>

nacional. Esto ha llevado a múltiples reclamos y a una nueva movilización multitudinaria por parte de la comunidad científica y de estudiantes de carreras cuya principal salida laboral es la investigación⁶.

Hay una creciente preocupación en el ambiente científico. De no mejorar la situación, frente a la disminución de los puestos y becas otorgadas en las instituciones de investigación del estado, como por ejemplo el CONICET, un gran número de científicos y de estudiantes próximos a graduarse se verán forzados a emigrar hacia otros países si quieren ejercer sus respectivas profesiones. La emigración de científicos y profesionales conlleva a su vez la pérdida de docentes universitarios, ya que muchos desempeñan ambos roles. Entonces, indudablemente, la falta de inversión y de salida laboral comprometen gravemente el nivel educativo superior, al menos en las ciencias sociales y exactas. En la Argentina estamos familiarizados con este tipo de mecanismo porque no sería la primera vez que ocurre. Pareciera que la historia se repite una vez más, nuevamente hay incertidumbre y está habiendo un retroceso en lo que a ciencia refiere, respecto de los últimos años.

Me consterna profundamente que el país se encuentre en esta situación, creo fervientemente que la Argentina posee un potencial científico enorme y me preocupa que estemos exportando nuestro futuro al exterior. Todavía se está a tiempo de revertir la situación, pero para eso se debe reconocer que el desarrollo científico es la llave del mañana y que si no desarrollamos ciencia en el país quedaremos atrasados respecto al resto del mundo. Hay que cambiar la mentalidad, invertir en ciencia es una ganancia segura a mediano y largo plazo, y no una pérdida.

Nuestro país desde siempre ha basado su economía en el campo y en la producción de alimentos pero en mi opinión es el momento de apostar al desarrollo tecnológico y científico. Realmente creo muy importante que podamos generar un ambiente propicio para el desarrollo del conocimiento, para la creación de nuevas tecnologías y para que las personas encargadas de llevar nuestra sociedad al mundo del mañana tengan las herramientas para hacerlo. Un estado que invierte en la producción de tecnología y conocimiento garantiza una mejor calidad de vida para su población, fomenta la industria nacional y el aumento de puestos de trabajo. Una mayor innovación da visibilidad internacional al país, estimula la colaboración con otras naciones y la conexión con científicos argentinos radicados en el exterior, pudiendo promover incluso su regreso.

Por estas razones creo necesario aumentar la financiación de los organismos públicos de investigación, asegurando que haya puestos de trabajo y recursos suficientes. No obstante, invertir en ciencia es mucho más que esto. En primer lugar, se le debe dar prioridad a la educación. Es necesario que las instituciones educativas tengan fondos para cumplir su papel, y facultades como la de Ciencias Exactas y Naturales deben tener el presupuesto que necesitan. Con la mención de esta facultad en particular no quiero decir que se le dé más prioridad que al resto pero sí que se reconozca que es de las facultades que más se ven perjudicadas por la falta de presupuesto. Si no hay fondos para comprar equipos o reactivos entonces se ve muy comprometida la calidad de la educación, que debe ser lo mejor posible para formar profesionales de primer nivel.

⁶ <http://www.telam.com.ar/notas/201610/168588-presupuesto-ciencia-marcha-reclamo.html>

En segundo lugar, es muy importante generar conciencia en la población. Mucha gente está de acuerdo con el recorte en ciencia y cree que solo deberían investigarse temas “aplicables”. Tienen que saber que la ciencia “básica” no es algo prescindible porque es la que da lugar a la ciencia “aplicada” y son dos entes indisociables. La divulgación de la ciencia cumple un papel crucial y resulta muy valiosa para aumentar la cultura de la población en general pero, por sobre todo, para estimular a las mentes jóvenes y despertarles un interés por la ciencia y la tecnología. Verdaderamente creo que cada vez más personas van a querer estudiar ciencia pero para ello es importante transmitirles que van a tener un ambiente en donde desarrollarse laboralmente. Si no se les ofrece posibilidades de crecimiento a quienes tengan conocimientos de interés para las nuevas sociedades automatizadas, entonces seguirá habiendo en nuestro país una “fuga de cerebros” y peor aún, si no se le da prioridad a la educación, podría dejar de haber una “producción de cerebros” en general.